

Nuestro aporte a la evangelización

Los Hijos de la Caridad fuimos fundados para seguir los pasos de Jesús en su vida pública evangelizando a las muchedumbres. Ésta es nuestra espiritualidad. Seamos humildes y no presuntuosos.

Siempre estaremos muy lejos de este ideal, pero no debemos desanimarnos, al contrario, perseverar y más aún exponer algunos de los rasgos de nuestra espiritualidad que pueden ser asumidos por otras personas.

- La cercanía a todo tipo de gentes que encontramos diariamente, derribando muros y exclusiones de todo tipo.
- La ternura, ya que nuestra cercanía debe ser sobre todo amorosa. Como decía nuestro fundador: *"Cuando veo a un trabajador sé que Dios le ama"*.
- La preferencia por los más desvalidos; los que tienen hambre y sed de cubrir sus necesidades materiales, pero también de ser reconocidos, en su dignidad de personas e hijos de Dios.
- La comunión con la iglesia local y a través de ella con la iglesia universal.

Como decía San Pablo a la comunidad de los Filipenses: "Desde donde estamos sigamos adelante".

"El ideal del sacerdote, el ejemplo a seguir es Nuestro Señor Jesucristo. Nosotros (los Hijos de la Caridad) debemos contemplarle especialmente evangelizando a las muchedumbres. Es nuestro modelo en todo, en todos los instantes de su vida, pero, por vocación, debemos reproducirle en su apostolado en medio del pueblo. Ese es nuestro ideal de vocación". J. E. Anizan,